

8. Resumen

El área en la que se desarrolla la actividad trashumante en el Valle de Alcodia coincide prácticamente con su delimitación geográfica, si bien los ganaderos trashumantes tienden a concentrarse en la zona más oriental. El porcentaje de trashumantes respecto a estantes, máximo en esta zona, es también alto en el conjunto del Valle.

Las características de la actividad trashumante son similares, en términos generales, a otras áreas. Los ganaderos tienden a asociarse principalmente para el transporte. Al asociarse, por otra parte, disminuye el número de pastores necesarios.

Son frecuentes los cambios de finca de invernada por razones de calidad de los pastos y de las infraestructuras, deficientes en general. La competencia en el arrendamiento es una de las principales causas de cambio.

Los ganaderos no consideran un problema la sobreexplotación, que en realidad se da, al menos en buena parte de las fincas, por el tamaño de los rebaños y la utilización de los pastos por el ganado estante. Esto, unido a las características de la demanda de carne, hace que en años adversos climatológicamente, como durante el período de estudio, se aporte al ganado una cantidad nada desdeñable de alimento suplementario.

La metodología utilizada es adecuada para la cuantificación de la cabaña en esta zona. Cada una de las fuentes tiene un buen valor indicativo del censo, pero es muy conveniente, en virtud de la precisión y Fiabilidad de los resultados, la utilización conjunta de todas ellas.

El volumen más relevante de ganado trashumante en esta zona corresponde al ovino, constituido fundamentalmente por raza merina, con una baja proporción de ganado caprino y vacuno, que acompaña al anterior.

Los problemas más importantes de la actividad trashumante en esta zona se refieren, y en este orden, a la comercialización e inestabilidad en los precios del producto; al arrendamiento de las fincas, sus precios y la competencia existente; la escasez de pastores; el coste del suplemento alimentario y, por último, las condiciones del transporte. La infraestructura, en algún caso ausente, del embarque ha representado en el año de estudio un problema grave.

Aunque se da una actitud tolerante por parte de los ganaderos frente a las infraestructuras y el estado de las vías pecuarias, el estado general de la red, teniendo en cuenta el volumen de utilización, requiere actuaciones directas urgentes.

El Valle de Alcodia, que durante siglos fue uno de los más importantes invernaderos mesteños, continúa jugando en la actualidad un papel muy relevante en el desarrollo de la trashumancia en nuestro país. La importancia de esta comarca como área de invernada reside en sus características climáticas y orográficas, que favorecen el desarrollo de amplias superficies de pastos utilizadas tradicionalmente por el ganado.

A pesar de la decadencia generalizada de la trashumancia en nuestro país, el Valle de Alcodia aún puede considerarse como uno de los enclaves más importantes en el desarrollo de esta actividad. La cabaña trashumante en el Valle de Alcodia, fundamentalmente lanar, representa más de la cuarta parte de la cabaña trashumante nacional.

La estructura agropecuaria del Valle de Alcodia configura a esta zona como un área tradicionalmente ganadera. Asimismo, la ausencia de industria, con excepción de las minas de Almadén u otras áreas de servicios, hace que la riqueza de esta comarca esté basada en gran parte en el desarrollo de la ganadería, que constituye una de sus principales actividades económicas. En este contexto, el mantenimiento y potenciación de la trashumancia es un aspecto muy importante para el desarrollo económico de la comarca, máxime si se tiene en cuenta que el ganado trashumante representa casi una tercera parte de la cabaña ganadera del Valle de Alcodia. La imposibilidad de mantener un volumen similar de ganado estante, debido a la baja carga ganadera que soportan los pastos del Valle en verano, no hace sino subrayar la importancia de la actividad trashumante en la economía de la comarca.

Desde el punto de vista social, la importancia de la trashumancia no se circunscribe al Valle de Alcadia, sino que afecta también a otras zonas, como son las áreas de procedencia de los ganaderos. Al ser éstas zonas eminentemente rurales, y que en muchos casos pueden considerarse desfavorecidas desde el punto de vista económico, la trashumancia reviste una importancia singular, ya que constituye la base económica de muchas familias y comunidades.

Los aspectos medioambientales también constituyen un factor muy importante al evaluar la actividad trashumante en el Valle de Alcadia. La fisonomía de esta comarca, con amplias áreas adehesadas, ha sido en gran parte modelada por la presencia ancestral de la ganadería. El mantenimiento de las dehesas en un buen estado de conservación depende en gran parte del pastoreo. Si se mantiene la tendencia regresiva de la trashumancia, esto podría conducir a una reducción de la cabaña que tendría, sin duda, consecuencias muy negativas sobre el delicado equilibrio de las dehesas y supondría una grave amenaza para la conservación de estos ecosistemas.

Al margen de la valoración que pueda hacerse sobre la trashumancia en el Valle de Alcadia, la necesidad de conservar y potenciar esta actividad es extensiva a todo el territorio nacional. La trashumancia constituye un excelente modelo de desarrollo integral que contempla aspectos económicos, sociales y medioambientales. Nuestro país, por sus características climáticas y orográficas, constituye el ambiente idóneo para su desarrollo. Por otra parte, no se debe olvidar el importante papel que desempeña en la conservación de las razas autóctonas, como es el caso de la raza merina, en la que un 10% de sus efectivos son trashumantes. Por último, cabe reseñar su importancia dentro de un contexto puramente económico. Nuestra incorporación a la CE es claramente positiva para el sector ovino español, al ser la Comunidad Europea deficitario en productos ovinos. Aunque el ganado trashumante representa sólo una pequeña parte de este sector, no conviene desdeñar su importancia económica, ya que contribuye a mantener unos efectivos que colocan a España en segundo puesto, después del Reino Unido, como productor de ovino de la CE.